

eman ta zabal zazu



Universidad Euskal Herriko
del País Vasco Unibertsitatea

DECLIVE DEL SISTEMA POLÍTICO EN EE.UU (Alexandria Ocasio-Cortez)

Grado en Ciencia Política y Gestión Pública + Sociología

Asignatura

Fundamentos del Análisis Político

Profesor

Igor Ahedo Gurrutxaga

Documento final de la asignatura Fundamentos de Análisis Político de 1er curso de los grados de sociología y ciencia política de la UPV/EHU apoyado en el modelo de aprendizaje basado en proyectos

Estudiantes

Paniagua Rosales, Amaia

Rodríguez Apinaye, Ana Keren

Sandoval Salazar, Emily

Quiñones Cetre, Sharik Daniela

Moscoso Cuellar, Camila

López Salazar, Saloa

Grupo

CSEA

Curso 2021 - 2022

INTRODUCCIÓN

La presencia de las mujeres en la política estadounidense, sobre todo, en el Congreso del país, “el principal órgano político y que descansa en el principio de representación” (Cruz Lera, 2020), está subyugada por el sistema cis-heteropatriarcal en el que se encuadran. Ya que, aun siendo más de la mitad de la población estadounidense, se hallan subrepresentadas.

En concreto, solo el 23,6% de las congresistas son mujeres, frente al resto que son hombres. El primero de estos, a su vez, se divide en dos. Por un lado, el *mainstreaming* político, “el grupo senior que busca el liderazgo a través del consenso y de seguir las reglas tradicionales del juego político (las mujeres del *Establishment*) y, por otro, la “nueva generación de mujeres provenientes de contextos étnicos y culturas diversos, que ejercen política más contenciosa (el *Squad*)” (Cruz Lera, 2020).

Este grupo, que representa el ala más progresista de los demócratas, está liderado por figuras como las de Rashida Tlaib, Ilhan Omar, Ayana Pressley o Alexandria Ocasio-Cortez, que es la que a nosotras nos interesa estudiar.

Ocasio-Cortez se convirtió, “tras su inesperada victoria en las primarias en su distrito de Nueva York y su posterior elección para la Cámara de Representantes, en una de las legisladoras más destacadas del país” (Iber, 2019). Por lo que, Alexandria, siendo una mujer joven, latina, residente del Bronx y habiendo trabajado como camarera, es una defensora radical de las ideas de justicia social. Por ello, trata políticas progresistas que buscan tanto la transformación del sistema estadounidense como la defensa y visibilidad de los grupos minoritarios. Podemos decir entonces que, habiendo alcanzado una importancia pública y mediática, Ocasio-Cortez se ha convertido en una figura poderosa representativa de diversos sectores que, hasta la llegada del *Squad*, nombre no oficial del grupo de congresistas progresistas del Partido Demócrata, al Congreso de EEUU, no habían sido escuchados.

Para poder ubicar el surgimiento de la figura de Alexandria dentro del marco político estadounidense, nos podemos remontar a la crisis del 2008 que llevó al colapso la estabilidad política, social y económica del país, ocasionando la polarización de la sociedad. Por un lado, la creación de múltiples movimientos sociales y, por otro, reacciones como la *Alt-right*.

DESARROLLO

El suceso que encendió la chispa fue la crisis del 2008, cuya importancia radica en que fue la primera desviación de un sistema económico que se consideraba estable, y trajo consecuencias que forzaron a la población a movilizarse para generar un cambio. Estos cambios fueron posibles dada la pérdida de capacidad del sistema político de entonces. El gobierno de Estados Unidos no pudo controlar los símbolos, no pudo ejercer un control sobre la población y el territorio, así, se toleraron una variedad relativamente amplia de actuaciones contenciosas, en específico, manifestaciones y creación de movimientos sociales.

Con esta crisis, el sistema político estadounidense se debilitó, dando como resultado la aparición de dos reacciones predominantes. Por un lado, los movimientos sociales relacionados a la reivindicación de los derechos de las minorías, como es el caso de Occupy Wall Street, el movimiento Me Too, Black Lives Matter o los Antifas. Mientras que por otro lado, aparecía en escena la *Alt-Right*, que llegaría a consolidarse en 2016 con la llegada de Donald Trump al poder.

Una parte de esa sociedad polarizada se concentró en la reivindicación de la igualdad a través de la movilización social, buscando ser representados, tenidos en cuenta y participar activamente en la vida política y pública. Tal fue el caso del **Occupy Wall Street** en Estados Unidos.

Este movimiento, que se inició el 17 de septiembre de 2011 tras la ocupación, por parte de los protestantes, de la plaza Zuccotti Park en Manhattan, New York, fue el más significativo y mediático en su momento. Éste, posee una serie de valores entre los cuales destacan la insatisfacción con la globalización, así como con la creciente desigualdad, tanto económica como política, de la sociedad en el ámbito internacional.

La fuerza del movimiento se sustenta en la diversidad de sus perfiles, refiriéndose tanto a jóvenes que enfrentaban un futuro incierto, así como a trabajadores de clase media que debían mantener sus trabajos y hogares. Occupy Wall Street evocó a la desigualdad económica, así como al poder y participación de todas las instituciones sociales básicas que habían sido creadas con altas bases desiguales. En cierto modo, el movimiento fue un aviso para los políticos, que se habían alejado del pueblo al que representaban para servir a las grandes corporaciones y los ricos, de que los intereses del pueblo ya no podían ser ignorados, que el 99% había despertado

y visto una realidad cuyo cambio únicamente se encontraba en sus manos (Calhoun, 2013). El 99%, hace referencia al lema principal del movimiento “Dear 1%, we the people now know that we have the right and the power, we were asleep but we’ve woken up. Signed 99%”, el cual llama a la lucha de, por una parte, los ciudadanos estadounidenses que comparten su rechazo frente a las “élites financieras que controlan la economía mundial y también en contra de los gobiernos nacionales que no logran dar respuesta a las demandas de empleo, educación, salud, vivienda y alimentación” (Ávila, 2019) y, por otra, consideraba culpables a los bancos y las grandes instituciones económicas y también, pero en menor medida, el gobierno de los EEUU.

En la actualidad, Alexandria es un reflejo de las migajas que quedaron de OWS en la sociedad norteamericana. Esto es, entre sus muchas políticas que buscan “reparar las heridas de la injusticia racial, la colonización, la misoginia y la homofobia”¹ se encuentra también, su lucha por la transformación de un sistema económico desigual en uno en donde todos los ciudadanos tengan igualdad de oportunidades sin importar su nivel adquisitivo. Así, en su lema, el cual reivindicó en la pasada Met Gala del 2021, “Tax the rich”, es decir, impuesto para los ricos, “propone un aumento a un máximo del 70% el impuesto marginal sobre los ingresos de los muy ricos”².

Aunque no se considera a Occupy Wall Street como un acontecimiento que pasó a la historia dada la poca transformación social que supuso en el sistema estadounidense, sí que sirvió de modelo a los siguientes levantamientos.

Uno de ellos fue el **Me Too**, un movimiento que nació a manos de la activista negra Tarana Burke en el año 1996 en Estados Unidos, cuya finalidad era proporcionar a las mujeres víctimas de abuso, agresión o explotación sexual, un espacio seguro en el que pudieran manifestar sus experiencias, y trabajar conjuntamente en contra de dicha situación, construyendo entre todas una red de sororidad (Ovalle, 2020).

Adicionalmente, se caracteriza por pertenecer a la corriente feminista conocida como “feminismo negro”, que cuestiona el concepto de género por concebirlo esencialista y la exclusión de mujeres no normativas de espacios feministas, reconociendo que sobre las mismas pesaban sistemas de opresión diversos. Por tanto, expone que el movimiento feminista suele

¹ <https://edition.cnn.com/2020/08/18/politics/aoc-speech-transcript/index.html>

² <https://www.wsws.org/es/articles/2019/02/01/cort-f01.html>

revindicar únicamente las opresiones que padecen las mujeres blancas, occidentales, heterosexuales y de clase media, ignorando las demandas y necesidades de mujeres pobres, inmigrantes y afrodescendientes (Cubillos, 2015, como se citó en Piedra y Manzano-Zambruno, 2019). Esta premisa se ve reflejada en la actualidad, puesto que Alexandria simboliza la constante violencia que padecen las mujeres, sobre todo, aquellas que pertenecen a un grupo étnico minoritario y participan en la política.

Asimismo, “las mujeres de estos grupos étnicos construyen sus identidades como mujeres y como miembros de esa minoría racial/étnica para su propio beneficio, lo que aumenta sus posibilidades de ganar un cargo electo” (Benjano, 2013 como se citó en Brown y Gershon, 2016).

Estados Unidos es llamado el país de la libertad, pero la represión y exclusión a grupos minoritarios ha sido una realidad que siempre ha estado latente a lo largo de su historia. Como es el caso de las mujeres que se han visto obligadas a enfrentarse a un mundo misógino que, a día de hoy, sigue tratándolas como ciudadanas de segunda, sobre todo cuando son racializadas, pobres y extranjeras (Kaplan, 2020).

Por lo que, para entender la figura de AOC y, a su vez, la lucha política por los derechos de las mujeres en EEUU, se debe comprender que existe “una continuidad entre los movimientos por los derechos civiles y políticos de las mujeres al interior y al margen de la política institucional. Cada una de las cuatro olas contiene episodios de protestas y de acción política para expandir el papel de la mujer en la política estadounidense” (Lera, 2020). Dentro de este marco político, “podemos identificar a dos perfiles altamente contrastantes: por un lado, las mujeres del Establishment; por otro lado, el desafiante Squad. El primer grupo se ha caracterizado por navegar los arreglos institucionales e incorporarse a las estructuras del poder ocupando posiciones de liderazgo sin hacer cambios profundos en el Congreso. El segundo grupo se caracteriza por ser étnica y culturalmente diferente al núcleo dominante de la sociedad estadounidense, por pertenecer al ala más progresista de los demócratas y por criticar abiertamente algunos vicios políticos” (Lera, 2020).

Por otro lado, centrándonos más en la represión que sufren las personas negras, comenzó el conocido **#BlackLivesMatter**, el cual se viralizó en 2013 a través de las redes sociales y a manos de tres mujeres: Alicia Garza, Patrisse Cullors y Opal Tometi que, tras “el veredicto de no culpable que obtuvo George Zimmerman, un hombre blanco acusado de matar

a tiros al adolescente negro Trayvon Martin en Florida”³, quisieron visibilizar el racismo institucional estadounidense. Podemos ver que tras todo este movimiento se encuentran tres mujeres, asimismo, la figura de AOC aparece en un contexto en el que en EEUU se encuentra una situación completamente incierta respecto a los temas concernientes al racismo y la xenofobia, siendo ella misma descendiente de inmigrantes puertorriqueños y además con el hándicap de ser mujer. Ocasio-Cortez como gran defensora de las minorías se volcó mucho en el BLM. Además, se ve de manera clara cómo las mujeres se encuentran detrás de estos movimientos, aunque el sistema patriarcal intente opacarlas.

Estas discriminaciones racistas no son para nada una novedad en Estados Unidos, puesto que es un problema muy arraigado en la sociedad norteamericana. Sin embargo, fue el asesinato de George Floyd a manos de la policía en el año 2020 el que hizo resucitar el movimiento Black Lives Matter, ya que miles de personas se movilizaron en distintos lugares del mundo para manifestarse en contra de estas injusticias.

Los participantes de esta rebelión, que aún protestan por los numerosos asesinatos de personas afroamericanas a manos de los cuerpos policiales, continúan expresando su hartazgo por la discriminación racial en Estados Unidos y en el resto de países. Alexandria, como congresista de la Cámara de los Estados Unidos, ha estado dando apoyo a toda la comunidad afrodescendiente a través de sus propias redes sociales, sus respuestas se viralizan rápidamente debido al gran número de seguidores que tiene, como por ejemplo, en este *tweet*:

"Cuando un adolescente o un preadolescente hace algo dañino en un suburbio (digo adolescente porque a menudo ahí es donde comienzan los ciclos carcelarios de por vida para la gente racializada), las comunidades blancas se vuelcan para encontrar alternativas al encarcelamiento de sus seres queridos, como servicio comunitario o rehabilitación. ¿Por qué no tratamos a las personas racializadas de la misma manera? ¿Por qué el sistema criminal no se preocupa por el futuro de los adolescentes negros de la misma manera que se preocupa por el futuro de los adolescentes blancos?"⁴.

De la misma manera, se produce otro movimiento social, los **Antifas**. Este, comenzó a organizarse contra los neonazis en los EEUU sobre los años 80. Dicho movimiento “se opone

³ BBC, 20/12/2020

⁴ <https://www.womennow.es/es/noticia/nancy-pelosi-mujeres-lideres-black-lives-matter/>

al neo-nazismo, los neofascistas, supremacistas blancos y racistas y se ha convertido en una resistencia alternativa contra la extrema derecha en los últimos años”.⁵

Con la victoria de Donald Trump, la izquierda quedó al margen del poder político. El desinterés autoritario que mostraba frente a normas y procedimientos democráticos eran una amenaza potencial para el Estado de Derecho. Su elección resultó para algunos como una emergencia política. Él puso en primer plano la amenaza de diversas personas racializadas que consideraba indignas (afroestadounidenses, musulmanes o inmigrantes latinoamericanos) para su campaña, ganando así el voto de personas blancas. La razón principal por la cual Alexandria Ocasio-Cortez representa todo lo contrario a Trump es que, mientras que él arremetía contra los derechos civiles y políticos de la minoría, ella abogaba por ellos. Su compromiso a todos los niveles sociales y su gran activismo e ideas progresistas, han hecho que se convierta en una de las figuras más importantes en el Partido Demócrata de Estados Unidos.

El movimiento Antifa, que había estado en silencio durante muchos años, reaccionó, tanto durante su campaña como durante su gestión. Ya que son un movimiento que “creen en la acción directa y tratan de evitar que los grupos fascistas construyan plataformas para difundir sus ideas”⁶, respondiendo con contramanifestaciones a las marchas de los neonazis o a los miembros de la «derecha alternativa».

De todos modos, todos estos movimientos que hemos expuesto, pertenecen a uno de los polos que surgieron de la fragmentación, en 2008, de la sociedad estadounidense. El otro de los polos, constituido por los ciudadanos que no se habían sentido aún representados por ninguna de las reivindicaciones anteriores, se consolidó en el 2016 cuando **Donald Trump** alcanzó las llaves de la Casa Blanca.

Su programa, nada tenía que ver con lo llevado a cabo por los republicanos hasta ese momento, dado que incluían medidas rompedoras con las que Trump buscaba el apoyo de ciertas comunidades, tales como: una economía proteccionista, una política exterior más aislada, una defensa del derecho de portar armas, etc⁷.

De todos modos, el éxito de Trump no viene de un programa o campaña⁸ al uso, sino que viene de la creación de una ideología propia, conocida como Derecha alternativa, que se

⁵ AA, 01/06/2020

⁶ El resurgimiento socialista en Estados Unidos [última visualización el 02/05/2022]

⁷ *El País*, 09/11/2016

⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=YQNuAJ18FZo> [última visualización el 10/03/2022]

caracteriza por gozar de gran popularidad en internet y en las redes sociales y de la cual Trump se convirtió en representante. Y todo, a través de la búsqueda de distintas causas políticas que no estuvieran representadas por ningún partido, en este caso, la clase obrera blanca y el grupo de votantes resentido con los inmigrantes mexicanos, esto es, el hombre blanco tradicional o como dice Amaia Pérez Orozco, el BBVA (Blanco, Burgués, Varón, Adulto, heterosexual, urbano)⁹, al cual se consideraba hasta entonces un grupo muy reducido y muy radical. Así, además de ser los mexicanos los antagonistas de sus políticas, también lo fue el *establishment* político que representaba Hillary Clinton, e incluso concreto un enemigo en el extranjero, siendo China y el terrorismo islámico objetivos a batir por la campaña republicana.

En su discurso¹⁰, Trump apela a un sentimiento patriótico, a un pasado glorioso compartido y al trabajador blanco de clase media, a través de un discurso populista que busca una conexión con la ciudadanía estadounidense en frases como: “Es momento de unirnos”, “Reunificar nuestro gran país” o “Quieren que el gobierno sirva al público, y éste gobierno va a servir a éste pueblo”.

AOC es, tal y como hemos dicho anteriormente, contraria a todos estos discursos. Situándose ella, junto con Bernie Sanders y el resto de congresistas de la *Squad*, en una posición política y moral muy diferente.

Al fin y al cabo, la Derecha Alternativa nace en un contexto en el que nuevos movimientos sociales, como los que hemos expuesto anteriormente, se abren paso, creando nuevas polémicas políticas. Ya que la defensa de tan desiguales intereses, genera que la fragmentación de la sociedad norteamericana sea muy complicada de solucionar, estando los dos polos cada vez más separados entre ellos y que reflejan el gran declive del sistema político estadounidense.

No obstante, no hubo en todos los casos reacciones tan radicales, tal es el caso del Partido Demócrata, que planteó soluciones más ambiguas.

Ayundandonos de la obra de Alan Ware (1996), *Partidos políticos y sistemas de partidos*, el Partido Demócrata destaca por tratarse de una facción progresista que cuenta con numerosas críticas, como por ejemplo las de Donald Trump, que lo considera como un partido

⁹ *elDiario.es*, 09/06/2015

¹⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=YQNuAJ18FZo> [última visualización 10/03/2022]

socialista y comunista. Lo cual es erróneo, puesto que dicho partido se encuentra muy lejos del extremismo. Esto no ocurre en el caso del senador Bernie Sanders o la congresista A. Ocasio-Cortez, los cuales se declaran abiertamente socialistas, mejor conocidos como *Squad*.

Este cuenta con la capacidad de reunir a personas con unas opiniones políticas similares, pero para ello es necesario que tenga una ideología particular, y que a su vez se adapte a las opiniones y valores de sus afiliados o manteniendo una ideología ya preestablecida con anterioridad. Lo que se conoce como partido atrápalo-todo, es decir, “pretende una adhesión interclasista por medio de la atenuación de los elementos ideológicos, la estructuración abierta que permita la incorporación de nuevos sectores sociales, la posición preeminente de los cargos públicos, y el reforzamiento del liderazgo, incluida su personalización” (Valles, 2000; Duverger, 1974; Panebianco, 1990)¹¹. Sin embargo, su programa político se encarga de mostrar simplemente algunos aspectos de dicha ideología, dejando así de lado los valores, las creencias o los principios, que mediante breves explicaciones tienen el objetivo de adquirir un mayor número de votantes.

En cuanto a la identidad que defiende, se trata de una identidad de resistencia proactiva. Es decir, la población norteamericana llevó a cabo una serie de medidas y acciones políticas prácticas, por ejemplo ayudas sociales para grupos minoritarios con el objetivo de movilizar personas sin tener en cuenta la clase social a la que pertenecen, o el impulso de una integración racial con ayuda de J.F Kennedy, quien abogó por los derechos de los afroamericanos, de ahí que en el siglo XXI saliese Barack Obama como el primer presidente afroamericano. Medidas que se consiguieron gracias al cambio de ideología durante el siglo XX, como consecuencia de la *Gran Depresión de 1930*.

Por tanto, para lograr todo lo mencionado anteriormente, es importante que el Partido Demócrata cuente con una ideología sobre la que establecer sus pilares, en este caso política. Puesto que, a pesar de que los demócratas y los republicanos se han ido sucediendo en la Presidencia, ambos cuentan con un rasgo característico, la religión, por lo que los estadounidenses quieren que estos valores se conviertan en una base para las políticas públicas, aunque luego se de una separación entre iglesia y Estado. Asimismo, se oponen a la economía de libre mercado, viendo el capitalismo como un único sistema que permite generar crecimiento y prosperidad.

¹¹ Tipos de partido (atrapalotodo)

CONCLUSIONES

Todo este contexto que hemos explicado a lo largo del trabajo, nos permite comprender la importancia de la figura de Alexandria Ocasio-Cortez dentro del marco político estadounidense, y de las diferentes identidades.

Comenzando por los movimientos sociales, que se caracterizan por ser identidades proyecto y abiertas, es decir, los actores sociales se basan en los materiales culturales de que disponen, construyen una identidad que redefine su posición en la sociedad y al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social. A lo que nos referimos es que, dentro de una sociedad fracturada por la crisis, los protestantes son conscientes de su posición y desean y se movilizan por una mayor “participación ciudadana en los asuntos políticos [...] para interferir en los problemas que los afectan” (Ávila, 2019).

En el caso de los Antifas, estaríamos hablando de una identidad de resistencia comunal, que tal y como expone Castells, es “generada por actores que se encuentran en posiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad”.

En el caso de Trump, que representaba al Partido Republicano, las cosas cambian. Ya que el Partido pasa de tener una identidad legitimadora del *statu quo* (Castells, 2002), es decir, pasa de ser una identidad cuyo objetivo es extender y racionalizar las instituciones dominantes, a ser una identidad de resistencia reactiva. Dado que se presenta como líder de la Derecha Alternativa. No obstante, acorde a lo que relata Almansa Pérez (2019), también podría tratarse de un movimiento anti-identitario radical que surge, junto a otros movimientos, “a partir de mediados del siglo XX” en el contexto de la postmodernidad. La cual se caracteriza por la destrucción “de la identidad universal, igualmente válida” para todos, pero también por ser “la era dorada de la proliferación de identidades”.

Por otro lado, el Partido Demócrata se caracteriza por ser una identidad de legitimación, pero con la aparición del *squad* y figuras como las de AOC y Sanders, se ve un claro tránsito por parte del Partido hacia las identidades proactivas.

Otro de los factores que describe a Alexandria, es el enfoque interseccional, “un marco diseñado para explorar la dinámica entre identidades coexistentes (por ejemplo, mujer, negra)

y sistemas conectados de opresión (por ejemplo, patriarcado, supremacía blanca)”¹². Por lo tanto, “la interseccionalidad es una herramienta analítica para examinar el proceso de creación de identidad, proporcionar una comprensión de las fuerzas sociales e investigar cómo las realidades materiales están estructuradas por sistemas interdependientes de dominación” (Brown & Gershon, 2016 como se citó en Ocasar, 2020). Asimismo, AOC representa la intersección entre diferentes identidades, las cuales se ven reflejadas en su programa político.

En primer lugar, con el proyecto *Green New Deal*, cuya finalidad es crear nuevos empleos verdes, brindar justicia ambiental y reducir el ritmo del cambio climático. Esto puede apreciarse en sus siguientes *tweets*:

"Si puedes ir al espacio, puedes darles a nuestros trabajadores [de Amazon] un descanso para ir al baño. Si puedes ir al espacio, puedes asegurarte de tratar bien a las personas y brindarles buenos beneficios médicos" Dirigido a Jeff Bezos.

“Hay una falsa noción de que tenemos que elegir entre nuestro planeta y nuestra economía. Pero es posible estimular nuestra economía, crear trabajos, ofrecer sueldos buenos y proteger nuestro planeta. Sin uno, no hay otro”.

En segundo lugar, el movimiento *Courage to Change*, “un PAC de liderazgo progresista que apoya a los candidatos del movimiento que ejemplifican los valores de la clase trabajadora, financiando a los candidatos de base que están sistemáticamente en desventaja en un sistema corrupto de financiación de campañas en el que los multimillonarios pueden comprar las elecciones”¹³. Tal como se puede comprobar en este *tweet*:

“Crear un ambiente progresivo requiere más que ganar la Casa Blanca. También debemos elegir progresistas en la Cámara y el Senado que tengan el coraje de asumir los intereses corporativos y luchar por la justicia social para todos”.

Por lo tanto, AOC demuestra ser una ferviente defensora de los grupos minoritarios, como es el caso de los trabajadores explotados por grandes corporativas, personal de limpieza, etc., al mismo tiempo, apoya el derecho de la mujer al aborto, y va en contra de la corrupción y de la supremacía de los hombres blancos. Pero, lo más destacable de toda su carrera política,

¹² *Afrofeminas*, 24/01/2019

¹³ *Courage To Change*, 2020

es el hecho de haberse enfrentado a un sistema cis-heteropatriarcal que minimiza los avances y logros de las mujeres.

Así pues, Alexandria Ocasio-Cortez rompe con esta estructura y se convierte en la primera congresista mujer más joven dentro del sistema político estadounidense.

BIBIOGRAFÍA OBLIGATORIA DE LA ASIGNATURA

Ahedo, Igor. 2016. Curso Abierto: Fundamentos de Análisis Político (Open Course Ware), 9. *Guía docente*.

Ahedo, Igor. 2016. Curso Abierto: Fundamentos de Análisis Político (Open Course Ware), 9. *Presentación: Política, cienientas y Reinos transparentes*

Ahedo, Igor. 2016. Curso Abierto: Fundamentos de Análisis Político (Open Course Ware), 9. *Tema 1: Marco analítico*

Ahedo, Igor. 2016. Curso Abierto: Fundamentos de Análisis Político (Open Course Ware), 9. *Tema 2: Ambiente de la conciencia, valores, identidades e ideologías*

Ahedo, Igor. 2016. Curso Abierto: Fundamentos de Análisis Político (Open Course Ware), 9. *Tema 3: Estructuras*

Ahedo, Igor. 2016. Curso Abierto: Fundamentos de Análisis Político (Open Course Ware), 9. *Tema 4: Actores políticos, partidos y movimientos sociales.*

Todos los materiales están disponibles en <https://ocw.ehu.eus/course/view.php?id=428>

BIBLIOGRAFÍA

Alan Ware, 1996, *Partidos políticos y sistemas de partidos*, Colección Fundamentos, nº 210, 1. Partidos e ideología, páginas 47 a 90; Sección B, Estados Unidos, páginas 104 a 107.

Almansa Pérez, R. M. (2019): “El populismo de extrema derecha en los Estados Unidos de la era Trump: de la democracia “sin rostro” a la reacción identitaria”, en *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, 53. Pp. 157-181.

Ávila (2019): “El movimiento de los Indignados”, en *Revista. Sociología, análisis y opinión* n° 14. Pp. 119-147.

Brown, N. E. (2016). *Distinct identities: Minority women in US politics*. Routledge.

Calhoun, Craig. (2013): *Occupy Wall Street in perspective*. British journal of sociology.

Castells (2003): *La era de la información, El poder de la identidad*. Madrid: Ariel.

Del Río (2013): *De la indignación de ayer a la de hoy*. Madrid: Talasa Ediciones.

Iber, Patrick. (2019): “El resurgimiento socialista en Estados Unidos”, en *Revista NUEVA SOCIEDAD* N° 281. Pp. 52-70.

Kaplan, T. (2020): *El movimiento #MeToo y la larga marcha contra el acoso sexual en los Estados Unidos*. Nueva Jersey: Universidad Rutgers.

Lera Cruz, Estefanía (2020): *Las mujeres del Establishment vs. El Squad: estilos de representación política femenina en el Congreso de Estados Unidos*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Ovalle López, C. L. (2020): *Ciberactivismo y cambio social: caso #MeToo en Colombia*. Bogotá, D. C.: Universidad Externado de Colombia.

Piedra y Manzano-Zambruno (2019): *Apropiación ideológica y feminismo negro. La invisibilidad mediática del “Me Too” de Tarana Burke en la revista Time*. Universidad de Sevilla.

Vallés (2000): *Ciencia Política Una introducción*. Madrid: Ariel.

Van Gelder, Sarah. (2011): *This changed everything: Occupy Wall Street and the 99% movement*. Berrett-Koehler Publishers.

Recursos web:

<https://www.educandoenigualdad.com/2019/04/02/el-aplaudido-discurso-de-alexandria-ocasio-cortez-sobre-el-clima-en-el-congreso-la-gente-se-esta-muriendo/>

<https://www.france24.com/es/ee-uu-y-canad%C3%A1/20210104-ee-uu-inicia-un-nuevo-congreso-con-m%C3%A1s-mujeres-que-nunca-antes>